



Cañon Rodman de 38 cm que da al río Potomac en Fort Foote NPS / RON HULTON

Fuertes de antaño, parques para hoy

Colinas boscosas y acogedoras zonas verdes arropan a Washington D.C. con un manto de contrastes. En las colinas que rodean la ciudad se encuentra una mezcla insólita de excepcionales elementos de la naturaleza con vestigios de nuestra historia nacional.

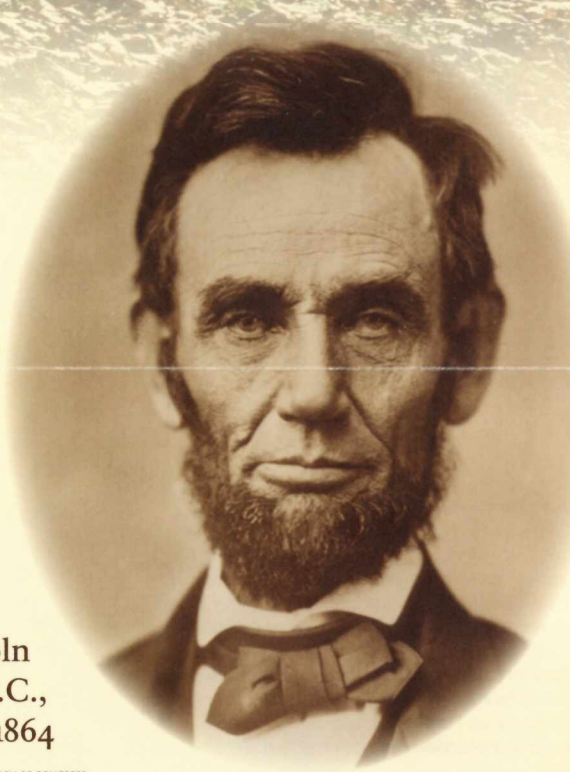
Las colinas alrededor de Washington jugaron un papel vital en la protección de la capital durante la guerra civil estadounidense. En 1860, estados esclavistas partidarios de la Confederación rodeaban el Distrito de Columbia que se encontraba protegido solamente por los baluartes del envejecido Fort Washington, 25 km al sur por el río Potomac. Al intensificarse las tensiones políticas, Washington se volvió vulnerable al ataque. El gobierno federal se percató de la urgente necesidad de un escudo más fuerte para defender la ciudad, lo que provocó que tomara lugares estratégicos con vistas a los principales caminos, puentes y vías navegables. Cuando estalló la guerra en

1861, tropas unionistas construyeron rápidamente un círculo de fortificaciones y emplazaron enormes cañones alrededor de la capital. En la franja fortificada surgieron hospitales y arrabales que proporcionaron refugio y empleo para miles, incluyendo a los afroamericanos liberados que se acogieron a la protección de las fuerzas unionistas.

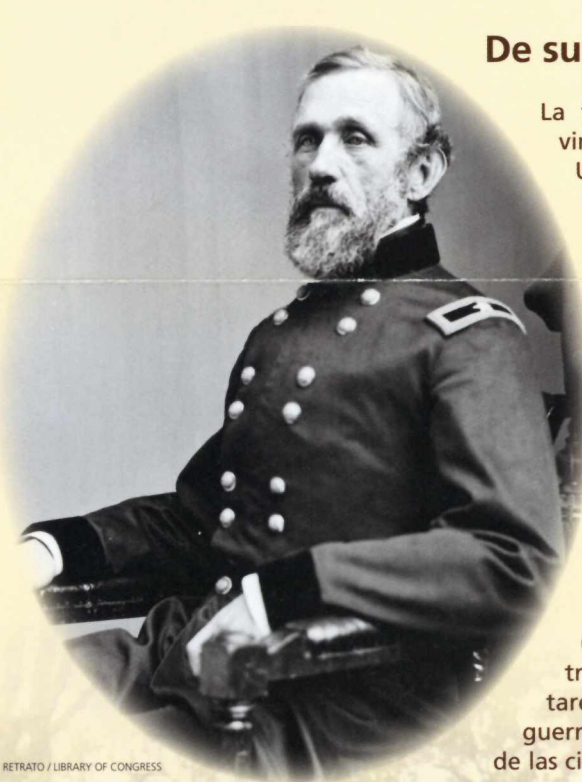
La mayoría de estas fortificaciones se desmontaron o abandonaron antes de 1866. Décadas después, un plan para conectar estos lugares históricos con una ruta panorámica estableció las bases para su conservación. Algunos elementos de las defensas de Washington se rindieron al paso del tiempo. Muchas obras se mantienen protegidas como parques. En la actualidad, bosques ocupan las colinas desde donde una vez dominaba la artillería de la Unión. Hoy los capitalinos pueden pasear, explorar e ir en bicicleta por los lugares desde donde los valientes soldados unionistas protegían antes la capital de la nación.

... el enemigo se acerca a Washington... Permanezcamos en guardia, pero mantengamos la calma.

—Presidente Abraham Lincoln Washington, D.C., 10 de julio 1864



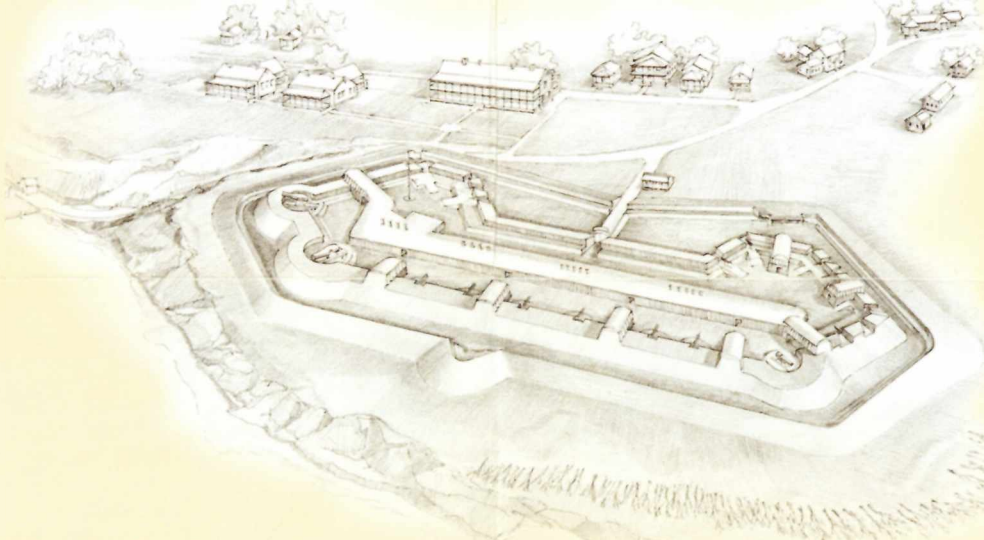
RETRATO / LIBRARY OF CONGRESS



RETRATO / LIBRARY OF CONGRESS

De suma importancia

La fortificación de la ciudad se convirtió en la mayor preocupación de la Unión tras la derrota en Manassas en el verano de 1861. El general de división John G. Barnard (izq.), un graduado de la academia militar West Point y respetado experto en construcción militar aceptó la enorme misión. Armado con ingenieros, soldados, esclavos liberados y otros obreros, Barnard desarrolló un sistema de fortificaciones que ocuparon cada punto prominente. Trincheras para infantería los unían y servían como vías de comunicación. Para 1865, Barnard había dirigido la construcción de 68 fuertes, 93 baterías, 32 km de trincheras y 51 km de caminos militares en la zona capitalina. Durante la guerra, Washington se convirtió en una de las ciudades más fortificadas del mundo.



Fort Foote, 1863 NPS

Obras de tierra

Los ingenieros militares de la década de 1860 usaban la tierra para erigir obras defensivas. Económica y disponible, la tierra podía absorber el impacto de proyectiles mejor que las obras de albanilería o mampostería. Soldados y obreros

labraron con palas y picos para levantar murallas, parapetos, almacenes y refugios a prueba de bombas, siguiendo un procedimiento estándar. Un foso seco y una barricada de árboles talados, llamada "abatis," rodeaba cada fuerte.



Compañía F, 3º Regimiento de Artillería Pesada de Massachusetts, en Fort Stevens, 1865

LIBRARY OF CONGRESS

Comprobado en combate

Para finales de 1863, docenas de fortificaciones daban un perímetro de protección a la capital. Con una guarnición de 23,000 en este cinturón defensivo, los oficiales de Washington consideraban que la ciudad estaba bien preparada para un ataque.

Potomac. Lucharon en el río Monocacy cerca de Frederick, Maryland y entraron en batalla con Fort Reno, Fort DeRussy y Fort Slocum. Los confederados siguieron avanzando y asaltaron Fort Stevens, a solo 9 kilómetros del Capitolio.

Sin embargo, el verano siguiente se enviaron al sur miles de tropas de la guarnición de Washington para apoyar al ejército de la Unión que luchaba en Richmond y Petersburg, Virginia. Sólo 9,000 reservistas mal entrenados se quedaron para proteger la capital. Los líderes confederados sabían que era el momento perfecto para atacar Washington. Para la tarde del 11 de julio de 1864, el teniente general Jubal A. Early y 14,000 soldados confederados habían cruzado el río

El pánico cundió por Washington. El presidente Lincoln instó a los ciudadanos a mantener la calma mientras llegaban más refuerzos unionistas. El 12 de julio de 1864, Lincoln visitó Fort Stevens para animar a los defensores durante el combate y apenas escapó la bala de un tirador certero. Tropas federales se acercaron y los enfrentamientos acabaron al anochecer. Los rebeldes se retiraron cuando reconocieron la fuerza inesperada de las defensas reforzadas de Washington.



Compañía E, 4º Regimiento de Infantería Afroamericana en Fort Lincoln, 1863-1866



Tropas de la Unión en servicio de guardia, Chain Bridge, 1865

LIBRARY OF CONGRESS



Campamento cerca de Fort Slocum, 1861

LIBRARY OF CONGRESS

Un sueño hecho realidad

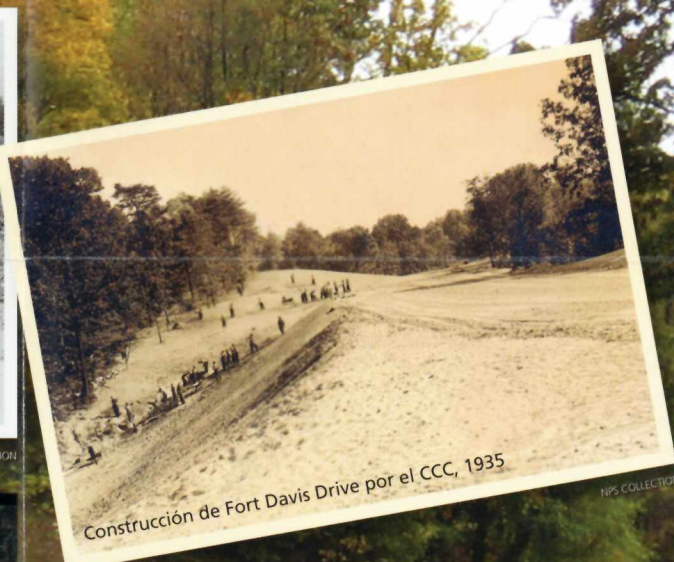
Casi 40 años después de que se desmontaron la mayoría de las murallas y parapetos de la guerra civil estadounidense, el Congreso revisó una propuesta para establecer una "avenida de fuertes" en la periferia de Washington. El concepto del Informe de la Comisión McMillan de 1902 incluía un corredor ajardinado que conectara los fuertes de la época de la guerra civil. Entre 1930 y 1965, los sitios de las fortificaciones y los terrenos adquiridos para la propuesta "avenida de fuertes" fueron transferidos al National Park Service, pero pronto se determinó que un camino continuo sería poco práctico.

Durante la década de 1930, el organismo federal Civilian Conservation Corps (CCC) proporcionó trabajo para jóvenes sin empleo mientras mejoraba la infraestructura de los parques de Washington. La reconstrucción de un parapeto de Fort Stevens y la construcción de Fort Davis fueron sólo dos de las contribuciones más visibles del CCC en la zona capitalina. El sueño de una "avenida de fuertes" es uno de los esfuerzos más tempranos de urbanismo. Su éxito nos proporciona lindos espacios abiertos para disfrute público y hábitats importantes para la conservación de la flora y fauna autóctona.



Reconstrucción en Fort Stevens por el CCC, 1937-38

NPS COLLECTION



Construcción de Fort Davis Drive por el CCC, 1935

NPS COLLECTION



Laurel americano Kalmia latifolia NPS



Reinita rayada Dendroica striata NPS



Concierto en Fort Dupont NPS

FONDO / NPS

... los lugares que se destacan por sus condiciones naturales como particularmente dignos de preservación son principalmente las colinas desde donde se pueden obtener vistas panorámicas.

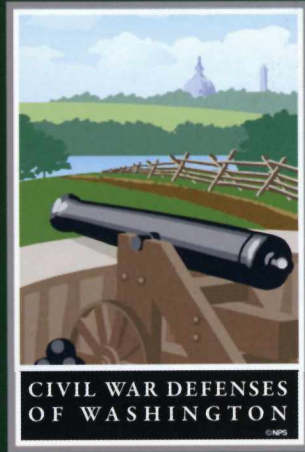
— Informe de la Comisión McMillan, 1902



Los bosques a lo largo de Fort Davis Drive esconden y protegen hoy los vestigios de las fortificaciones de la guerra civil estadounidense.

Cinturón fortificado, ciudad arbolada

Para visitar a las antiguas defensas



El perímetro defensivo del siglo XIX contiene una colección de parques, senderos y fortificaciones históricas de la guerra civil estadounidense. Este mapa muestra de manera general dónde se encontraban las obras fortificadas de Washington. Muchos de estos fuertes permanecen en las colinas, pero algunos ya no existen. Se necesitarán mapas detallados para localizar sitios específicos abiertos al público. Los sitios que se encuentran bajo la protección del National Park Service se encuentran abiertos todos los días desde el amanecer hasta el atardecer excepto el 1 de enero, el día de Acción de Gracias y el 25 de diciembre.

Más información
National Capital Parks-East
1900 Anacostia Dr., SE
Washington, D.C. 20020
202-690-5185
www.nps.gov/nace

Rock Creek Park
3545 Williamsburg Ln., NW
Washington, D.C. 20015
202-895-6070
www.nps.gov/rocr

George Washington Memorial Parkway
c/o Turkey Run Park
McLean, VA 22101
703-289-2500
www.nps.gov/gwmp



Cañón Parrott de 11.4 cm en Fort Stevens

De fuertes a bosques

Ingenieros militares seleccionaron alturas estratégicas para vigilar importantes carreteras, vías de tren y puentes. En los densos bosques del siglo XIX, soldados unionistas talaron miles de árboles para despejar las vistas de las entradas a la capital. Tras la guerra, la naturaleza recuperó lo que era suyo y volvió a ocupar las fortificaciones. Hoy en día, frondosos bosques secundarios protegen los restos de obras de tierra y refugian una variedad de plantas y animales. Senderos serpentean al lado de manantiales que lentamente liberan agua de lluvia purificada por la tierra. El canto de las aves oculta el rumor de la ciudad. Tal diversidad natural es poco usual tan cerca de una zona urbana. Es esta franja verde la que ayuda a hacer que la capital de la nación sea tan excepcional.



Sandalías de la Virgen, una vista poco usual

